

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

XXIV Semana del Tiempo Ordinario

Martes

Salmo 99

Sirvamos al Señor con alegría: esta frase del salmo nos lleva a recordar el señorío de Dios en nuestra vida, y que servir al Señor debe ser motivo de alegría. En realidad ¡...qué gozo tan grande se deriva del hecho de servir verdaderamente a los demás! "Dios ama al que da con alegría" (2 Cor 9, 7).

Si queremos ser verdaderos discípulos del Señor, hemos de ser, como Él, servidores de todos, sin excepciones, sin reivindicar presuntos 'derechos' derivados de la edad, de la situación económica o social, del éxito, etc. La enseñanza de Jesucristo es muy clara: que el mayor entre ustedes se haga como el menor, y el que manda como el que sirve.

Cuando prestemos nuestros servicios, tanto en el plano litúrgico como en el de la familia o del trabajo, Cristo mismo quiere servir por medio de nosotros. Por esto, esforcémonos en servir con cara alegre: el que tiene consejo, dé consejo, el que tiene sabiduría, sabiduría, el que tiene dinero, dinero, y el que tiene alegría y caridad, alegría y caridad. Sirvamos al Señor de balde y con todo lo nuestro, que El nos dará el ciento por uno.

Señor, Dios bueno, cuya misericordia es eterna, y cuya fidelidad dura por todas las edades, haz que te sirvamos con alegría durante este día y siempre, con la esperanza de entrar por tus puertas con acción de gracias, para bendecir tu nombre, por los siglos de los siglos.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)